**EL PLÁTANO**

Aquí, en el suelo de España,  
fulgente de luz solar,  
he visto —mediterránea—  
la gloria de un platanal.  
Sobre la zona templada  
bella errata tropical,  
del libro que Andalucía  
abre por su litoral.  
Leyendo en las anchas hojas  
que son banderas de paz,  
viendo racimos de Antillas  
que se equivocan de mar,  
dije, gritando mi asombro:  
―*Y los negros, ¿dónde están?*

Por el platanal maduro  
erraba un son musical.  
Son caliente, son del Congo,  
son de rumba y de tam-tam;  
son desnudo, son cubano,  
ardoroso son sensual.

Ante el relieve melódico  
de este acento vegetal,  
oyendo tan cerca un ritmo  
de distante oscuridad,  
grité, diciendo mi asombro:  
―*Y los negros, ¿dónde están?*

La brisa, sobre las aguas  
radiantes de yodo y sal,  
con los cabellos alisios,  
era mulata y carnal.  
Y al ver rizarse las rutas,  
las nubes y el litoral;  
al ver anillado el cielo  
y ensortijada la mar,  
dije, gritando mi asombro:  
―*Y los negros, ¿dónde están?*